

Orlando Ochoa

www.pensarenvenezuela.org.ve

Twitter: @orlandoochoa

Logros económicos venezolanos

Varios economistas escandinavos señalan que como contraparte a los casos de países ricos en recursos naturales con malos resultados económicos, tales como Angola, Nigeria, Sudan y Venezuela, todos con petróleo, existen otros casos como Australia, Nueva Zelanda, países escandinavos, Malasia y Tailandia, los cuales han hecho buen uso de sus recursos naturales. Su planteamiento se resume en: *"si las rentas (del recurso) estimulan la economía productiva o inducen maniobras para ganar ventajas en la élite depende de la calidad de las instituciones"*.

No hay duda que en Venezuela las instituciones del socialismo chavista inducen a ganar ventajas por parte del entorno de negociantes de la dirigencia chavista. De ahí el enorme fracaso de los planes de desarrollo retóricamente expuestos, sin alcanzar buenos resultados.

Las instituciones económicas venezolanas no siempre fueron así de débiles e ineficaces. Al comparar la tasa promedio de inflación de posguerra, 1950-73, la inflación venezolana de un 1,72 por ciento promedio fue muy inferior a la tasa media de inflación de Europa Occidental de 4,3 por ciento. También fue inferior a la inflación de Estados Unidos y Alemania, ambos países con una tasa promedio de 2,7 por ciento. Con una de las tasas de inflación más bajas del mundo en un cuarto de siglo, sin duda en Venezuela había instituciones fiscales y monetarias responsables de un notable logro de estabilidad macroeconómica en un largo período (1914-74). El debate político debió valorar más aquel desempeño.

El crecimiento de la economía venezolana apoyado en mayor volumen de exportaciones petroleras desde 1928, hasta los años setenta, se basó en el desarrollo sostenido de las actividades de exploración, producción y refinación de crudo, así como en el uso de los crecientes ingresos fiscales de origen petrolero en diversos programas de modernización económica, social y de infraestructura física; aunque se fracasó rotundamente en la diversificación productiva y exportadora de la economía. Este crecimiento se sustentó en la duradera estabilidad macroeconómica resultante de la gestión fiscal, ampliamente reformada y modernizada entre 1913 y 1922 por el ministro de Hacienda de Juan Vicente Gómez, Don Román Cárdenas. Una historia que no encuentra paralelo con el desorden y corrupción que hoy domina la gestión fiscal.